E

l cambio es permanente desde todo punto de vista: económico, social, político, cultural, ideológico, empresarial, etc.; cambio que obliga y trae necesariamente nuevas formas de abordar los negocios en cuanto a lo que se piensa, se conoce, se hace en ellos con el ánimo de crear y generar valor; no sólo para los inversionistas sino con una visión en conjunto de la cadena de suministros en la que opera la empresa.

El generar valor está ligado en cierta forma a los resultados obtenidos financieramente y en especial a la rentabilidad. De ahí el interrogante que surge es cómo lograr que los resultados sean cada vez mejores o, como mínimo, que sean constantes en el largo plazo; se sabe que los mercados son más competitivos, las estrategias de negocios se diversifican por doquier, los consumidores se vuelven más exigentes con los bienes y servicios consumidos, los productos se imitan sin compasión, con costos menores pero en vía inversa su calidad, los procesos de globalización y mercadeo son imparables y cada vez más sofisticados fruto de los desarrollos de la tecnología e información; en fin, se puede seguir la lista de aspectos o circunstancias que de una u otra manera van cambiando la forma de entender y comprender los negocios y por ende de hacer de ellos lo mejor y los más rentables dentro de lo posible, como punto de generación de valor.

Entre las alternativas que buscan las empresas para mantenerse en el mercado y generar mayores utilidades, están, entre otras, las relacionadas con procesos de innovación de productos, de procesos y de sistemas, incremento de los volúmenes de ventas a través de las diferentes estrategias de mercadeo, reducción de costos de producción y comercialización entre otros.

Con respecto a la reducción de costos generalmente se enfatiza sobre aquellos que se encuentran en la cadena de valor interna, dejando sin mayor estudio de análisis y énfasis en las distintas categorías de costos y gastos los que se encuentran en la cadena de suministros, los cuales son múltiples; una buena administración de ellos puede lograr grandes resultados y beneficios traducidos en mayores utilidades, conocimiento, productividad, imagen, prestigio, desempeño, competitividad, etc. Condiciones favorables para generar valor a todos y cada uno de sus participantes y no de manera individual.

El análisis en la reducción de costos de la cadena de suministros es una alternativa importante en la determinación periódica de la eficiencia de dichos costos con el fin de mejorar en la fijación de precios; así como base de costos más favorables para los proveedores.

*Ramiro Efraín Caicedo Insuasty*